



Preparándonos para la conquista

Lectura **Josué 1: 1-9**

Aprender **Deuteronomio 34: 9**

Septiembre es declarado el mes de la biblia; si todo entendiéramos lo importante que es creer, leer y obedecer la biblia seríamos unos conquistadores de las promesas de Dios.

Dios quiere que seamos verdaderos conquistadores, y para eso hay unos puntos claves que debemos tener presente.

Estar lleno del Espíritu. Es el Espíritu de Dios en mí, el que me hace ser un conquistador; me hace ser alguien que va para adelante, cueste lo que cueste. Es el Espíritu Santo de Dios el que nos lleva de triunfo en triunfo, y de victoria en victoria. Tenemos que dejar de hacer las cosas por nuestras propias fuerzas y permitir que sea el Espíritu de Dios quien nos guíe. "...No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos." **Zacarías 4: 6**

Tener espíritu de servir. Todo conquistador o libertador es un buen siervo. Josué fue un fiel servidor de Moisés.

Josué 1: 1 *Aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló a Josué hijo de Nun, servidor de Moisés, diciendo:*

Un espíritu de servicio siempre te abre puertas; un espíritu de servicio siempre te pone frente a la oportunidad de dar el salto que estabas esperando. Josué fue servidor de Moisés. Dios había mirado el servicio de Josué, y lo escoge para que reparta la tierra.

Deuteronomio 31: 7 *Y llamó Moisés a Josué, y le dijo en presencia de todo Israel: Esfuérzate y animate; porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que juró Jehová a sus padres que les daría, y tú se la harás heredar.*

Si no aprendemos a servir, y a ponernos bajo cobertura y autoridad, no podremos convertirnos en conquistadores.

Tiene un lenguaje correcto. Tener un lenguaje correcto hace la diferencia entre los que le creen a Dios, y los que dudan. Mientras que diez de los que habían ido a reconocer la tierra hablaron como incrédulos, diciendo que la tierra los tragaría, que no podrían hacerles frente a aquellos hombres porque eran más fuertes que ellos; y dijeron que había gigantes, y se vieron derrotados, sin haber ido a conquistar; Josué y Caleb cuando vinieron de reconocer la tierra hablaron conforme a su fe.

Números 14: 6-9 *Y Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefoné, que eran de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestidos, y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena. 8Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel. 9Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis.*

Tiene un espíritu enseñable. **Deuteronomio 31: 23** *Y dio orden a Josué hijo de Nun, y dijo: Esfuérzate y animate, pues tú introducirás a los hijos de Israel en la tierra que les juré, y yo estaré contigo.*

Moisés le dio orden y animó a Josué, a conquistar. Vivimos tiempos en donde nadie quiere escuchar, todos quieren tener la razón. Debemos aprender a recibir dirección de nuestras autoridades, y obedecerlas. Prestar atención a todo lo que se nos enseña, y estar dispuestos a poner por obra lo aprendido. Atendamos la palabra de Dios y vivamos de acuerdo a ella; hagamos lo que el Señor nos manda y seamos enseñables.

Tiene un reconocimiento del pueblo y de los líderes. **Deuteronomio 34: 9** *Y Josué hijo de Nun fue lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él; y los hijos de Israel le obedecieron, e hicieron como Jehová mandó a Moisés.*

Uno de los grandes problemas de algunos que tienen llamado es que andan en búsqueda del reconocimiento, del título o del cargo. No debemos andar detrás del reconocimiento, quien te reconoce es Dios. Cuando la unción está, Dios se va a encargar que los demás te reconozcan. Josué fue lleno del Espíritu de sabiduría, porque Moisés le había impartido lo que tenía, cuando puso sus manos sobre él; y el pueblo comenzó a obedecerle y a servirle. La unción es la que te da la autoridad, y que te da el reconocimiento, y te hace un conquistador.

Está conectado con Dios. **Josué 1: 17** *De la manera que obedecimos a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti; solamente que Jehová tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés.*

El pueblo estaba dispuesto a obedecer en todo a Josué, pero demandaban que Dios estuviera con él, así como estuvo con Moisés. Ellos vieron la comunión que Moisés tenía con Dios; vieron los milagros y cosas extraordinarias todos los años que estuvo con ellos. Todo conquistador debe estar en comunión con el Señor, esto garantiza el éxito en todo lo que emprendas.

El conquistador tiene mentalidad de repartir. **Josué 1: 6** *Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos.*

Tu grandeza no está en lo que tienes, sino en lo que das; porque todo lo que das se te volverá multiplicado. "Hay quienes reparten, y les es añadido más; y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza".

Dios llamó a Josué a ser un conquistador; y también debía repartir la tierra al pueblo de Israel. Moisés lo preparó para conquistar la tierra que Dios le daría a su pueblo.

Tu éxito está en creer a la palabra de Fe. **Josué 1: 10-11** *Y Josué mandó a los oficiales del pueblo, diciendo: 11Pasad por en medio del campamento y mandad al pueblo, diciendo: Preparaos comida, porque dentro de tres días pasaréis el Jordán para entrar a poseer la tierra que Jehová vuestro Dios os da en posesión.*

Josué sabía que la palabra de Dios en su boca traería el éxito. La palabra de Dios es mi defensa pero también es mi arma de guerra, es mi provisión, es mi victoria. Josué salió a conquistar por la palabra que había en su espíritu.

Tienes que salir a conquistar por la palabra que Dios puso dentro de ti; la palabra de Dios en tu corazón va a dar fruto, porque la palabra de Dios no volverá vacía. El enemigo no le tiene miedo a tu conocimiento, sino a tu fe en la palabra. Una generación de conquista es aquella que esta sellada por la palabra, que está gobernada por una palabra en su espíritu. Toma la palabra de Dios en tu boca y en tu corazón y sal a conquistar todo lo que Dios tiene para ti.



Preparación para la conquista

Dios mandó a Josué cuatro cosas que lo ayudarían a llevar a una nación hacia la conquista. Josué no se quedó con los brazos cruzados esperando que la promesa de Dios se cumpliera por sí sola, sino que bajo la dirección de Dios tuvo que hacer su parte para poder ver la gloria Dios. Josué pudo alcanzar promesa por cuatro cosas que debió hacer en el proceso de la conquista.

Levántate y pasa este Jordán. Josué 1: 2 *Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel.*

Un conquistador tiene su mirada y mente puesta en la promesa. El pueblo de Israel había perdido a su gran líder Moisés. Definitivamente existía un ambiente de tristeza y tal vez de desánimo. Al morir el líder que los iba a llevar a la tierra prometida, la esperanza de lograrlo se estaba apagando. Pero Dios habla a Josué, y le hace ver que aunque Moisés había muerto, él tenía que levantarse; que aunque había muerto su líder, él no se podía quedar llorando; le mostró que no hay que quedarse allí; hay que dejar el pasado atrás, levantarse y pasar el Jordán.

Algunos han luchado y tratado de alcanzar sus metas, y al no verlas, piensan que han fracasado, y que se les ha muerto la esperanza. Dios le dijo a Josué: “*mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán*”. De la misma manera Dios te habla hoy. ¿Has sufrido una pérdida? ¿Te han herido o decepcionado? ¿Has fracasado en tu intento de alcanzar la promesa? Levántate y pasa tu Jordán.

Solamente esfuérzate. Josué 1: 7 *Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.*

Un conquistador es esforzado. Una persona esforzada es aquella que actúa con gran energía y fuerza moral. En nuestra vida tiene que haber acción, tiene que existir una motivación que nos mueva. La conquista de Jericó no iba a ser fácil, Josué tuvo que pelear por esa tierra. Dios te ha dado una promesa, te ha dicho que vas a tener un gran ministerio, que vas a tener una linda familia, pues, esfuérzate por ser un buen líder y aprender más de tu ministerio. Hay algunos que anhelan ministerio y quieren servir a Dios, pero no han tomado el tiempo para prepararse, y no han hecho ni el más mínimo esfuerzo por alcanzar esa promesa. Están esperando que todo le venga fácil. Dios le dijo a Josué: “Esfuérzate”. Dios le había dicho que él tomaría el lugar de Moisés, pero tenía que esforzarse. Es lo mismo que Dios nos manda. ¡Esfuérzate y prepárate para poder alcanzar tu promesa!

Sé muy valiente. Josué 1: 7

La valentía está asociada al heroísmo y el valor. Cuando una persona es valiente, logra vencer sus temores o dudas y actúa con decisión y firmeza.

Esto significa que nuestras emociones y sentimientos deben de estar bien equilibrados y canalizados. Hay muchos que toman decisiones basadas en una emoción llamada miedo. Llegamos a nuestro trabajo puntualmente, no necesariamente porque nos guste nuestro trabajo, sino por miedo a que nos despidan. Algunos se casan con la primera persona que ven, por miedo a quedar solos. Otros han querido comenzar negocios, empresas, ministerios, pero por miedo al qué dirán, o miedo al fracaso, miedo a quedarse sin la seguridad de un ingreso económico, siguen estancados en sus vidas y no hacen nada. Por esto mismo se necesita valentía para emprender una conquista ministerial, financiera, o emocional.

Dios le dijo a Josué: “sé muy valiente”. Hay que ser valiente para no desmayar, para no claudicar, para no desanimarse.

Debe obedecer la palabra de Dios y no apartarse de ella. Josué 1: 7 *...para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.*

El salmista dijo: “*Lámpara es a mi pies tu palabra y lumbrera a mi camino*”. Al leer la Biblia y estudiarla podemos descubrir instrucciones para alcanzar esas promesas que Dios nos ha dado.

La Biblia está llena de promesas de Dios para nuestra vida, y el deseo de Dios es que alcancemos esas promesas y vivamos una vida abundante. No podemos olvidarnos ni dejar a un lado la palabra de Dios; no podemos ignorar lo que dice Dios en ella. Muchos cristianos viven frustrados porque en sus vidas no existe la disciplina de leer la Biblia.

Dios le hace énfasis a Josué que es imprescindible que tenga presente la palabra, que no se aparte de ella ni a izquierda, ni a derecha. Le enseñó a Josué que para ser prosperado en todas las cosas que emprendiera, debía cuidar de obedecerla en todo lo que ella le mande.

Hay que levantarse y pasar el Jordán, hay que esforzarse y ser muy valiente, y hay que amar y obedecer la palabra de Dios. Estas cuatro cosas mandó Dios a Josué que fuera un conquistador y para que fuera prosperado en todo lo que emprendiera. El Señor también nos manda a nosotros a que hagamos lo mismo.